



Judas 1:24-25

Doxología: Nuestro gran Dios Salvador

24 Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída y para presentaros sin mancha en presencia de su gloria con gran alegría, 25 al único Dios nuestro Salvador, por medio de Jesucristo nuestro Señor, sea gloria, majestad, dominio y autoridad, antes de todo tiempo, y ahora y por todos los siglos. Amén.

Introducción

El día de hoy terminaremos nuestro estudio de la carta de Judas, los versículos que veremos son usados por algunas iglesias en su liturgia al final de su culto, incluso es posible que haya sido cantada en la iglesia cristiana primitiva. Parte de la doxología está relacionada con los temas vistos en el cuerpo de la carta. También debemos notar que Judas omite los saludos y los motivos de oración como en otras cartas del Nuevo Testamento, lo cual le da un estilo de sermón, en el judaísmo las doxologías eran usuales al final para concluir un sermón.

Una doxología es, en esencia, una expresión corta de alabanza, gloria y honor a Dios. La palabra viene del griego doxa (gloria, esplendor) y logos (palabra, dicho). Bíblicamente hablando, no es solo una canción que se canta al final de un servicio religioso; es un estallido espontáneo o formal de adoración que encontramos repartido por todas las Escrituras.

En la Biblia, las doxologías suelen aparecer cuando los autores se quedan sin palabras para describir la grandeza de Dios, Su gracia o Sus misterios, e interrumpen lo que están

escribiendo para adorarlo. La encontramos especialmente el apóstol Pablo en el Nuevo Testamento o los salmistas en el Antiguo Testamento.

Aunque varían en longitud, casi todas las doxologías en la Biblia comparten tres elementos clave que puedes identificar fácilmente: **El Objeto de alabanza:** Se menciona explícitamente a Dios, al Padre, a Jesucristo o al Espíritu Santo. **El Atributo:** Se le asigna explícitamente la "gloria", el "imperio", la "honra" o la "alabanza". **La Duración eterna y el sello:** Se declara que esta gloria es "por los siglos de los siglos" y casi siempre se cierra con un rotundo "Amén", que significa "así sea" o "así es".

El versículo 24 encontramos el objeto que es Dios, su capacidad o poder para guardarnos, nuestro único Dios y Salvador, en el versículo 25 se reconoce que es el único que merece gloria, majestad, dominio y autoridad, es decir sus atributos y al final del versículo 25 la duración eterna y el amen.

I. El Objeto de la Alabanza

Lo primero que encontramos en este pasaje, es que nuestro gran Dios “aquel que es poderoso para guardaros sin caída”. Aunque los creyentes vean la apostasía, se preocupen por el crecimiento de esta, deben tener la seguridad de que nuestro Dios es poderoso para guardarnos. Recordemos que Judas utiliza la palabra guardar en un doble sentido, el primero positivo, donde Dios guarda a los creyentes en su amor y otro negativo donde Dios reserva a los pecadores para su juicio. Aquí Judas, aunque utiliza un verbo diferente a los versículos 1 y 21, la frase tiene ese mismo sentido positivo, Dios guarda a los creyentes en su amor. Dios nos guarda para no seamos parte de la ruina del juicio final.

El lenguaje utilizado aquí, era usado en las carreras de caballos. Podemos pensar en aquellas carreras donde los caballos van pasando obstáculos, el jinete guía al caballo por donde ir, guiándolo por el recorrido correcto. Podemos pensar que somos el caballo y Dios es el jinete que nos guía, para poder pasar los obstáculos sin caer, el lleva las riendas de nuestras vidas.

Dios nos cuida como la niña de sus ojos, nos cuida con amor, pero debemos también recordar que debemos esforzarnos usando los medios que nos ha dado. Recordemos como vimos la semana pasada que tenemos la responsabilidad de mantenernos en el amor de Dios. La carta nos lo decía, primeramente “amados, edificándoos en vuestra santísima fe”, es por medio de su palabra que Dios nos guarda. Pasamos por un momento difícil, de tentación, y abrimos las escrituras, leemos algún pasaje, recordamos algún versículo, escuchamos algún sermón, alguna canción con un mensaje Bíblico, oramos en el Espíritu y nos damos cuenta que Dios nos habla, nos consuela y nos libra de caer. Si no estudiamos las escrituras, no oramos caeremos fácilmente en errores doctrinales, en las enseñanzas de los falsos, y en pecado.

Al ver la siguiente frase del versículo 24 que dice “y para presentaros sin mancha en presencia de su gloria con gran alegría” podemos entender que Dios está obrando en nuestras vidas para guárdanos de las consecuencias que les espera a los falsos en el juicio final. No tenemos la capacidad de entrar al cielo por nuestros propios medios, pero Dios que es misericordioso no nos deja caer.

Recordemos 2 Timoteo 1:12 en su segunda parte “porque yo sé en quién he creído, y estoy convencido de que es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día.” Hermanos tenemos un Dios poderoso, no es cualquier dios, a pesar de las obras, los ataques de Santanas, sus demonios, los falsos maestros, aun de nosotros mismos cuando nos dejamos llevar por este cuerpo carnal, Él nos guarda.

¿Como es que Dios nos guarda?, es mediante la obra de Cristo que nos presenta sin mancha. Vamos a **1 Pedro 1:17-21**. La Biblia nos muestra no que teníamos la capacidad de salvarnos a nosotros mismos, de presentarnos sin mancha. Esta idea la vemos en Efesios **5:25-27**.

Hermanos es solamente por Cristo que somos salvos, es por su obra perfecta que Dios nos ve sin arruga, y sabemos cómo era nuestra vida antigua, llena de pecado, deleitándonos en las cosas del mundo, siguiendo el pecado. Así que Dios nos guarda para presentarnos sin mancha. No solamente Cristo dio su vida, nos limpia con su preciosa sangre, nos presenta sin mancha y nos guarda.

Es una vergüenza aquellas iglesias que enseñan que la salvación se puede perder, no solamente se hacen los de la vista gorda con estos tipos de pasajes, sino que tiene en poco la obra completa de Cristo y el poder de Dios para guardarnos.

Miremos algunos pasajes:

Juan 6:34-36

Juan 10:27-30

Cristo no perderá a ninguno de los que el Padre le ha dado, por medio de Él es que Dios provee la pureza moral que nos falta. Por ese motivo es que nos podemos presentar ante Él “con alegría” o “con júbilo”.

Dice Kistermarker: Dios no sólo nos limpia del pecado, sino que brinda a su pueblo un júbilo perenne. Es decir, el cielo rebosa del júbilo continuo de los santos y ángeles. Debido a su redención, los cristianos no se llenan de terror sino de gozo al entrar ante la presencia de Dios.

Ese gozo, también debe verse aquí en la tierra, debemos gozarnos de la obra maravillosa de Cristo, quienes recuerdan donde estaban antes de que Cristo los salvaran, seguramente sienten ese gozo. Cuando vemos la obra de Cristo en las vidas de personas que son redimidas, en el crecimiento de la Iglesia, eso nos debe llenar de gozo. Cuando entramos a la congregación y vemos a nuestros hermanos, eso nos debe llenar de gozo. Nos debe dar alegría cantar las canciones, escuchar la predicación, orar reunidos, exaltar el nombre de Dios.

II. Los Atributos del Objeto de alabanza

25 al único Dios nuestro Salvador, por medio de Jesucristo nuestro Señor, sea gloria, majestad, dominio y autoridad

Judas inicia el versículo 25, recordándonos que Dios es único, un adjetivo común en algunas doxologías como Romanos 16:27, que dice “al único y sabio Dios, por medio de Jesucristo, sea la gloria para siempre. Amén”, estas nos recuerdan el credo de Israel en Deuteronomio 6:4 “Oye Jehová nuestro Dios uno es”. Algunas versiones colocan la palabra sabio en Judas, pero el texto no lo trae, muy seguramente algún escriba que conocía la doxología de Romanos 16:25-27 la agrego posteriormente. Pero sabemos y reconocemos toda la sabiduría de nuestro gran Dios en la creación, en la redención, en todo lo que vemos.

Al único Dios nuestro salvador: usualmente estamos acostumbrados a leer en el Nuevo Testamento que Cristo es nuestro salvador, ya que hay más referencias de Cristo como nuestro salvador que de Dios como nuestro salvador. Entendemos claramente que Dios es nuestro salvador por medio de Jesucristo quien es nuestro señor. Es el único y verdadero Dios, no existen otros dioses y toda la escritura nos muestra esa verdad, demostrando que el cristianismo está conforme con el monoteísmo del Antiguo Testamento. Adorar a otros dioses es solo la evidencia de un corazón perverso y depravado.

Reconocemos aquí a un Dios que es único, que es un salvador por medio de Jesucristo, y es nuestro Señor. Por eso es que le merece alabanza. Hermanos si toda la obra de Cristo que ha hecho en tu vida, el perdón de pecados, el obrar en tu vida para dejar atrás todo lo perverso que había en ti, el hacerte una persona que ahora le sigue, que ha cambiado su forma de pensar errada, que ha cumplido sus promesas cuidándote, sustentándote, reconciliándote para que puedas llamarle Padre; eso no te lleva a darle gloria, alabanza, reconocer su majestad con gran alegría como decía el versículo anterior, es necesario que examines tu vida. Porque eso es a lo que nos debe llevar el saber que no merecíamos ser salvos, por su misericordia hemos sido redimidos y podemos confiar en Él.

Los falsos no quieren reconocer que Cristo es el salvador, y mucho menos nuestro Señor, por eso Judas en los versículos anteriores, muestra que una de las características de los falsos es no someterse al señorío de Cristo. Aquí nuevamente realza, nos recuerda que es nuestro Señor.

Encontramos cuatro virtudes aquí de nuestro Dios: su gloria hablando de su presencia majestuosa, su peso, el reconocimiento de Dios por lo que es, su majestad nos muestra su condición de Rey, su dominio (imperio) nos habla de su control del mundo y su autoridad (potencia) su derecho de gobernar sobre todas las cosas. Recordemos algunos pasajes donde vemos algunas de estas características:

Hebreos 1:3

1 Timoteo 1:17

Mateo 6:13b

Apocalipsis 1:5-6

Hermanos debemos reconocer la grandeza de nuestro gran Dios, de todo lo que ha hecho, hace y hará por nosotros, de su cuidado, de su protección, reconocer que merece alabanza, gloria, por todo lo que es. Nuestras oraciones deben estar llenas no solamente de peticiones, también de acción de gracias y de reconocimiento a Su ser.

III. La Duración eterna y el sello

antes de todo tiempo, y ahora y por todos los siglos. Amén.

Esta frase corta resume todo el tiempo, desde antes de que existiera el tiempo, en el presente y el futuro, en toda la eternidad. Dice hebreos 13:8 Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos. Aunque nuestra mente finita no entienda con claridad el concepto de eternidad, solo debemos pensar que todo el tiempo Dios debe ser exaltado, glorificado, y es el único que debe ser glorificado, esa gloria aun desde antes de la creación la ha tenido.

Cristo también comparte esa gloria, desde la eternidad. Y toda la iglesia debe decir Amen, así sea después de leerla, de escucharla.

Dice un comentarista hablando de las doxologías: Lo más importante es que estas palabras no se conviertan en una repetición inconsciente o incluso hipócrita. Ese es el peligro de usar la doxología de Judas como liturgia en un culto de adoración. Escuchamos las palabras con tanta frecuencia que pierden su significado; las recitamos casi sin pensar en lo que estamos diciendo. Por eso, necesitamos detenernos y reflexionar en lo que estas palabras significan, ¡y estar dispuestos a vivir de acuerdo a su significado!

Cuando recitemos nuestra doxología al final del culto, meditemos y reflexionemos en lo que estas dicen, si creemos en lo que estas dicen, si en verdad vivimos como esta nos habla sobre nuestro Dios, al hijo y al Espíritu Santo reconociendo los atributos y oficios de cada uno.

Conclusiones y reflexiones

1. Dios guarda a sus hijos para vida eterna, por y para Jesucristo, muestra su amor y misericordia cuidando a sus hijos de no caer, pero especialmente nos guarda del juicio final, no porque lo merezcamos si no por la obra de Cristo que nos muestra sin mancha.
2. Dios guarda a los impíos para condenación, así como guarda a sus hijos para una vida eterna a su lado, también tiene destinados a los malvados, a los impíos, a los falsos maestros a pasar una eternidad alejados de su presencia. Los castigos que han recibido los impíos a través de la historia de las escrituras es solo una pequeña muestra de lo que les espera a todos quienes han negado el señorío de Cristo.
3. Los Pastores deben preparar a sus congregaciones para la llegada de falsos maestros que buscan destruir, dividir, dañar la doctrina por medio de falsa

enseñanza. Por eso es necesario enseñar a tiempo y fuera de tiempo la fe dada una vez y para siempre por los profetas, Jesús y los apóstoles.

4. El estudio de la palabra, la oración, la guía del Espíritu Santo, la comunión y ayuda entre hermanos nos fortalecen, nos permiten estar firmes ante cualquier ataque, reconociendo lo que es bueno y es malo.
5. Mientras nos sea posible, debemos rescatar aquellos que están cayendo en el error, debemos cuidarnos unos a otros, y buscar esa oveja perdida. Pero siempre con cuidado no sea que seamos contaminados por la enseñanza de los falsos.
6. Dios es nuestro creador, salvador, por medio de Cristo nuestro Señor, por esto debemos en todo momento exaltarlo, reconocer su gloria, su poder, su dominio. Pidámosle al Espíritu Santo que nos ayude, a nuestro gran consolador.

Hemos concluido el día de hoy con esta epístola, con tono de sermón, espero que haya sido de edificación a todos. Y nos mantenga alertas ante la llegada de falsos maestros, como también dispuestos a meditar y reflexionar en la palabra. Confiando en nuestro gran Dios, pero sin dejar nuestras responsabilidades como creyentes, edificándonos, orando, cuidándonos unos a otros, pidiendo la guía del Espíritu Santo. Reconociendo la obra de Cristo, su sacrificio, que fuimos comprados con su preciosa sangre, y es por eso que hoy somos salvos y el es nuestro Señor. Como no vivir agradecidos, alegres, reconociendo la grandeza de nuestro gran trino Dios.